

Sábado 26 de Diciembre de 2009

La Palabra

El invitado

Esperanto lengua internacional: La revo de la homo (el sueño del hombre) 150 años del nacimiento del Dr. Lázaro L. Zamenhof

por Daniel Imfeld - Centro de Estudios e Investigaciones Históricas de Rafaela.

El 15 de diciembre de 1859 nació en Bialystok (Polonia) el médico oftalmólogo y lingüista Lázaro Ludovico Zamenhof, también conocido como Lejzer Ludwik Zamenhof o simplemente L. L. Zamenhof, creador del idioma internacional esperanto. Por tal motivo la comunidad esperantista de todo el mundo celebra esa fecha como la Zamenhofa Tago (día de Zamenhof o día del esperanto) de diversos modos, desde encuentros de confraternidad a exposiciones de libros y materiales para su difusión. Cuando en 1887, Zamenhof dio a conocer su creación con la publicación de Unua Libro (Primer Libro) lo hizo bajo el seudónimo de Doktoro Esperanto, que en la lengua que acaba de crear significa el que tiene esperanza, el esperanzado. Efectivamente este médico esperaba contribuir a hacer efectivo el sueño de la comunicación entre los pueblos a partir de una lengua auxiliar común, y de este modo facilitar la paz mundial promoviendo la tolerancia y el respeto entre las personas de diversos pueblos y culturas.

La propuesta de una lengua internacional -si bien la idea no era nueva- encontró rápida aceptación, sobre todo a partir de sus ventajas: fácil de aprender y de entender, las raíces se presentan como invariables, las distinciones gramaticales se expresan mediante elementos fonéticos separables, y las palabras se forman a partir de la combinación de esas raíces y esos elementos. Si bien tomó elementos de lenguas nacionales, es plenamente autónoma y tiene individualidad propia, por lo que se presenta verdaderamente como internacional. En un comienzo contaba con algo más de 900 raíces con las que se podían formar de 10.000 a 12.000 palabras. Hoy, los diccionarios de esperanto tienen de 15.000 a 20.000 raíces con las que se pueden construir cientos de miles de palabras y el idioma continúa evolucionado, regulado por la Academia de Esperanto. Por su parte la UNESCO, en su Asamblea General de 1954, le ha otorgado pleno reconocimiento ya que sus logros están en todo de acuerdo con sus objetivos e ideales. En Argentina pronto se conoció la novedad de la lengua

26-12-2009

Editorial

■ **El invitado**

En busca de... Mario Liotta y Diego Camusso, fotógrafos

Les comentamos

Consultorio lingüístico

El buen decir

15-12-2009

Editorial

El invitado

En busca de... Abel Albino, médico pediatra

Les comentamos

Consultorio lingüístico

El buen decir

09-12-2009

Editorial

El invitado

En busca de... Claudio César Orellano, locutor y periodista

Les comentamos

Consultorio lingüístico

El buen decir

01-12-2009

Editorial

El invitado

- Clima
- Farmacias en Rafaela
- Teléfonos Útiles
- Encuestas
- Cartas de lectores
- Contacto

internacional, ya que a sólo dos años de la publicación de Unua Libro se dictaban cursos en Buenos Aires, e incluso tempranamente en las colonias agrícolas del centro de Santa Fe, como Esperanza y Rafaela hubo intentos de difundirla por parte de Nicolás Clark, León Deck y Carlos Serraz.

La provincia de Santa Fe desempeñó desde entonces un papel muy importante en el movimiento esperantista, principalmente en su faz organizativa, contando sobre todo a mediados del siglo XX con activos centros y clubes como fueron los de Rosario, Venado Tuerto, Santa Fe y Rafaela. Es así que este año, coincidiendo con los 150 años del nacimiento de Zamenhof, se recuerdan también los 75 años de la Asociación Rosarina de Esperanto, pionera en tantos aspectos relacionados con la labor a favor del esperanto.

Rafaela, por su parte fue testigo de la activa tarea que llevó a cabo el Centro Rafaelino de Esperanto, entre 1955 y 1961, y de la singular experiencia pedagógica que tuvo lugar en la Escuela Normal, desde esta última fecha hasta comienzos de la década de 1970.

El Centro Rafaelino de Esperanto nació el 5 de noviembre de 1955 de la inquietud de un grupo de personas entre las que se encontraban Ana Visconti, Noemí Fourcade, Angelita Gays, Pedro Bernardón, Carlos Bronsino, Oscar Tolosa y Manuel Fernández Castrillón, a los que se sumaron luego varias voluntades más. Su labor en esos años fue muy intensa, ya sea a través de la organización de cursos, charlas, las visitas de reconocidos esperantistas, los permanentes contactos que mantenían con argentinos y extranjeros así como la presencia en distintos congresos con importantes ponencias relacionados con la enseñanza del esperanto en las escuelas de la provincia de Santa Fe, una de sus principales inquietudes. De particular trascendencia fue el haber logrado en 1957, inscribir en la toponimia urbana de Rafaela, su homenaje al creador del esperanto en el 40º aniversario de su fallecimiento, ya que ese año por gestión de dicho centro, la Municipalidad de Rafaela aceptó dar el nombre de Zamenhof a una calle del barrio Villa del Parque.

Hacia 1960, si bien las actividades del Centro Rafaelino de Esperanto iban decayendo, la experiencia encontró continuidad en la Escuela Normal N° 4 Domingo de Oro, donde se había constituido la agrupación de esperanto del establecimiento.

En 1961, los alumnos que concurrían a las clases de esperanto tuvieron ocasión de participar en uno de los eventos más recordados, el XVII Congreso Brasileiro de Esperanto de Porto Alegre, donde asistió una delegación de 20 escolares acompañados de las docentes Ana Visconti y Ercilia W. de Carmona. Allí tuvieron ocasión de hacer conocer sus experiencias y presentaron sus ponencias, al tiempo que tomaron contacto con el uruguayo Alberto Barrocas, que los entusiasmó para integrarse en el proyecto Grajnoj en Vento (Granos en el Viento) que

coordinaba desde Suiza Marcel Erbetta.

Al poco tiempo la escuela rafaélina ya estaba integrada en una de las rondas de Grajnoj en Vento, lo que les permitió entrar así en contacto a través del esperanto con escuelas de Francia, Hungría, Japón, Nueva Zelandia, Yugoslavia, Estados Unidos, etcétera, haciendo conocer los alumnos a través de sus trabajos aspectos de nuestra cultura, costumbres, historia, geografía, etcétera, mediante la comunicación directa por medio del uso de una lengua común.

Los contactos se multiplicaban a su vez a través del intenso intercambio epistolar que se mantenía con esperantistas de todo el mundo, y los intercambios directos, como los llevados a cabo con la Escuela experimental de Malvin, Montevideo.

Esta experiencia continuó hasta comienzos de los años setenta, en que otros proyectos, otras novedades pedagógicas, otras circunstancias y valoraciones del esperanto se fueron abriendo paso.

Como toda lengua, el esperanto aspiró desde su nacimiento a ser un instrumento de comunicación, pero desde su singular perspectiva apostó y apuesta a la mutua comprensión, y dadas las características de lenguaje neutral- no aspira a ser la lengua de ninguna nación- ayudar a que todas las personas amplíen sus contactos y se encuentren en las mismas condiciones, independientemente de su nacionalidad. Es así que más allá de su carácter intencional, el esperanto permite expresar contenidos y representar significados en contextos multivariados, posibilitando configurar una experiencia en el mundo sobre la base de principios que ayudó a instituir su creador y que siguen animando a sus seguidores como la tolerancia, la igualdad, la solidaridad, la fraternidad y el diálogo intercultural.

Contacto

La Opinión On Line - Año 12 -
es una publicación de [Buffelli y Actis S.A.](#)

Publicidad

Anuncie en **Diario La Opinión**,
tercer diario de la Provincia de Santa Fe.

suscripciones